

El Puente de Toledo

Arquitecto: Javier Bellosillo Amunategui

Arquitecto colaborador: B. W. Balluffi

Arquitecto asistente: M. Matoses

Arquitecto estructura: L. Prat i Rodrigo

El área de ciudad objeto de este proyecto, está constituida por las dos Glorietas —de Pirámides y Marqués de Vadillo— como límites transversales, el Puente de Toledo, el río Manzanares y los Puentes elevados de conexión de la autovía M-30 de ambos márgenes, como límites longitudinales de esta propuesta.

Canalizado el río Manzanares en los años 30, reduce prácticamente a la mitad su antiguo cauce. Los islotes primitivos que conformaban el río desaparecen, así como las huertas y pequeños jardines geométricos existentes.

Construido el Puente por Pedro de Rivera en el siglo XVIII, tomando como modelo el Puente de Segovia obra de Juan de Herrera, con sus dos rampas perpendiculares a su eje según la tradición italiana, se caracteriza por sus dieciséis contrafuertes —balcones rematados con otros dos en cada extremo a modo de potentes torreones que lo levantan sobre las aguas, dejando entre sí

grandes arcos que permitían el paso de embarcaciones.

La canalización del río y la apertura de la M-30, transforman su asentamiento original alterando su gravitación y desproporcionando su escala respecto a la del cauce del río, menor de la mitad del primitivo.

LA M-30

El puente actuaba como un embudo que consolidaba una específica triangulación del territorio exterior al centro de la ciudad y con la implantación de la M-30 y su cierre funcional al tráfico, han alterado su naturaleza de conexión.

La apertura de la M-30 en los años 70, rompió esta continuidad de forma violenta y arbitraria en sus encuentros con la cornisa, el tejido urbano y el río, delimitando espacios residuales e inacesibles entre el río y la ciudad.

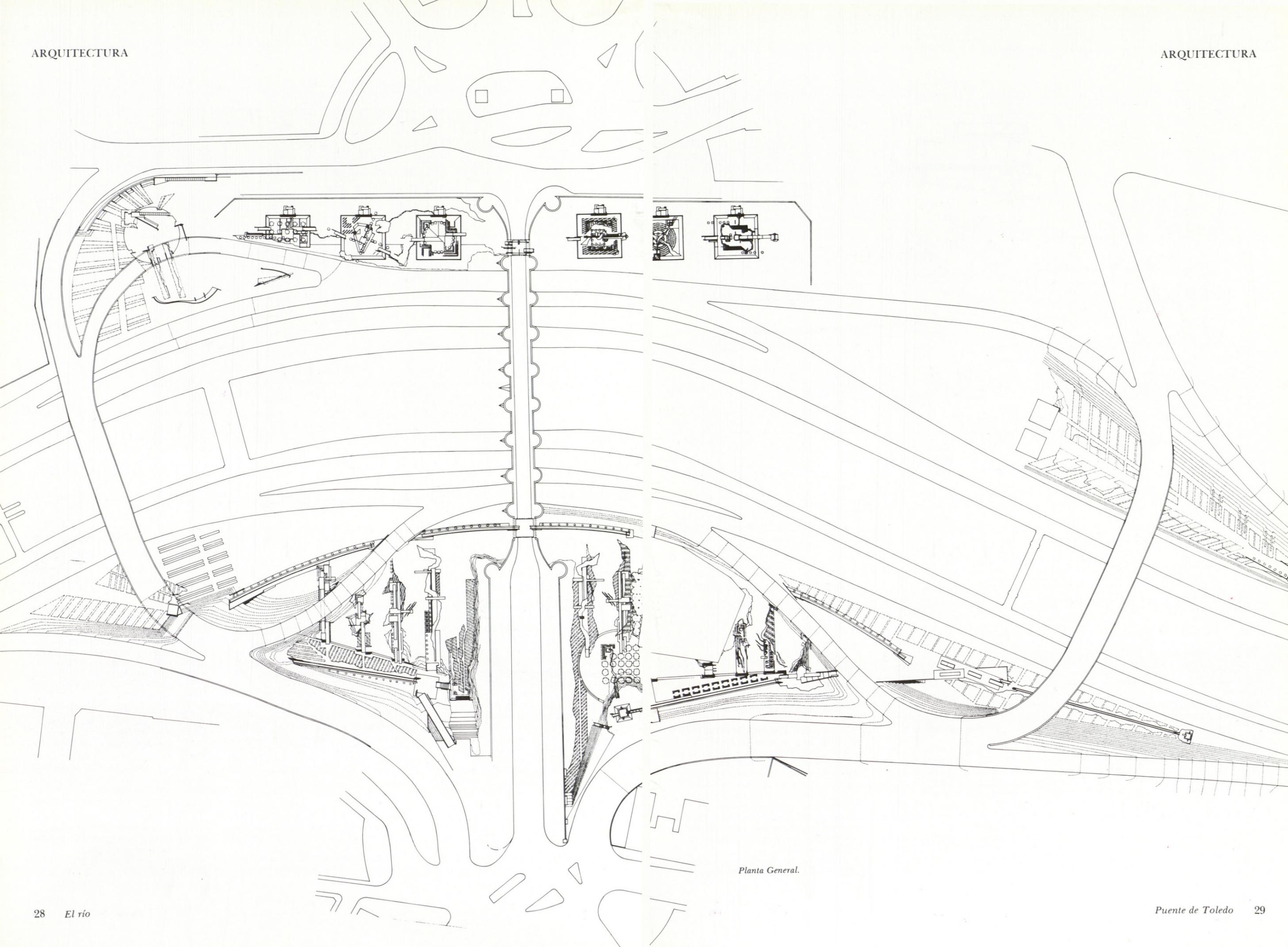
Únicamente las rampas conectan las Glorietas de las Pirámides con la ribera

del Manzanares, Glorieta que aún manteniendo el concepto de cornisa, ha sufrido desde el año 1929 hasta nuestros días numerosas modificaciones: desaparición de las ocho estatuas, traslación de las Pirámides al centro de la Glorieta, alteración de anchos de calles confluyentes y espacio central degradado por efecto del tráfico.

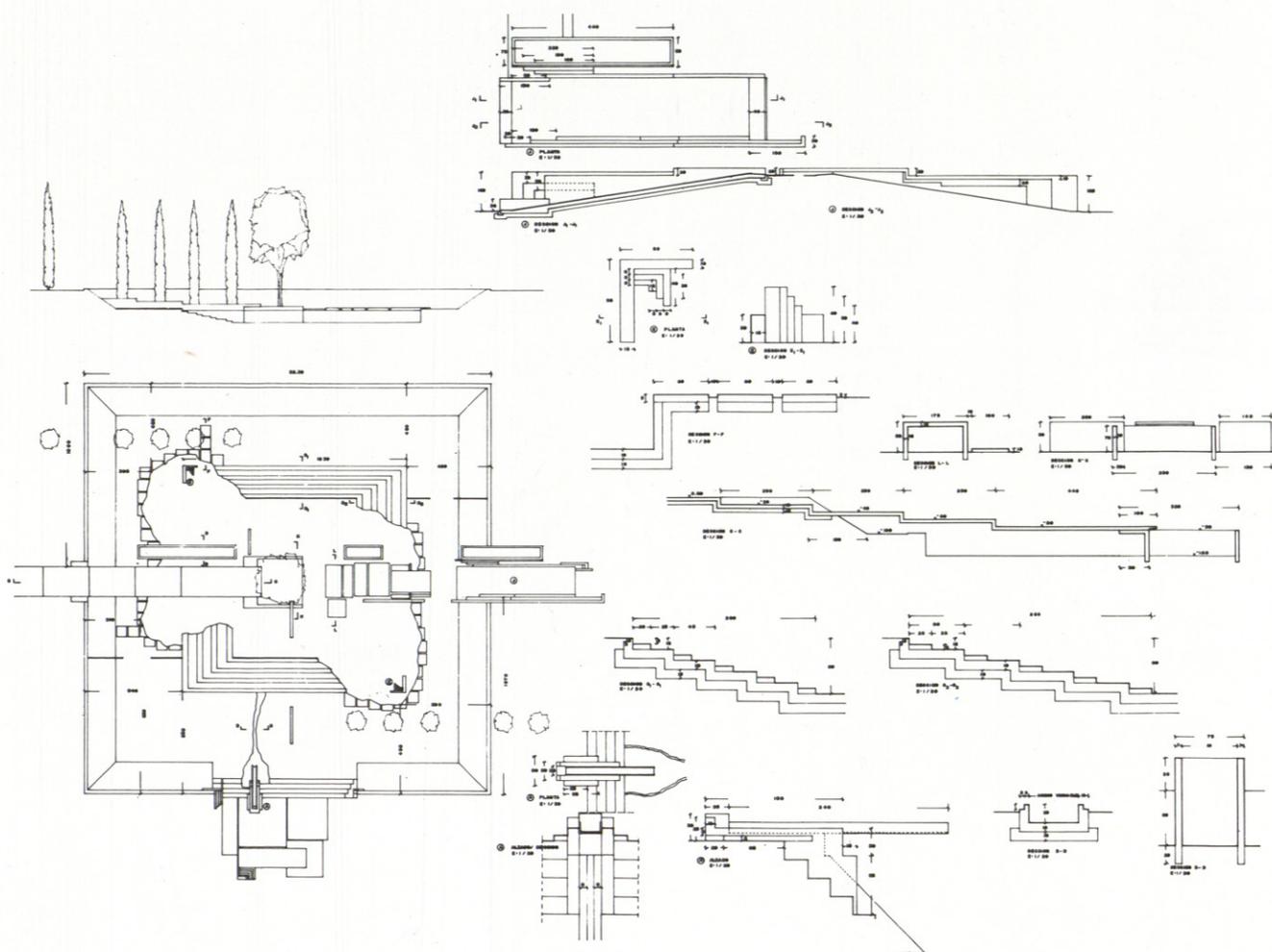
Así, en la Glorieta del Marqués de Vadillo, la trama urbana se ve violentamente invadida por los ramales de la M-30, desapareciendo el concepto de borde.

Ninguna de las dos Glorietas, ni los edificios que las conforman, ni su "arrendamiento" urbano, soportan arquitectónicamente la naturaleza "rotonda" de las mismas.

Ante la presente configuración del río, desprovisto de sus islotes, sus riberas de sus huertas, jardines y viveros, encauzado entre bordes rígidos y degradadas riberas por la irrupción de la M-



Planta General.



Detalle de una de las piezas que se proponen.

30, se nos hizo necesario analizar su cartografía y evolución histórica. A medida que profundizábamos en ello, dos referencias iban adquiriendo mayor presencia y nos acercaban a la esencia o al carácter más primitivo del área objeto del proyecto.

Una era esa misma imagen primitiva del río, con un cauce mayor, sus islotes, con texturas vegetales, imagen recogida en la cartografía que sobre Madrid se conserva, desde los Planos de Pedro Texeira del siglo XVIII, hasta los del primer cuarto del XX.

La otra, remontándonos a los orígenes de la Villa, nos presenta una primera referencia de Madrid como fortaleza árabe, dando como hecho comprobado

que, hasta finales del siglo XIV, abundaban en los alrededores de la Villa, en la ribera del río, jardines y huertas que cultivaba la población mudéjar, conocedora de técnicas de regadío que los cristianos ignoraban.

A partir de estos dos puntos se va a generar y desarrollar este proyecto, cuya intención fundamental es recuperar al menos conceptualmente "la isla", a través de nuevos trazados de canales, y enlazar, también mediante el diseño del parque, con la tradición árabe del jardín, la huerta y el agua.

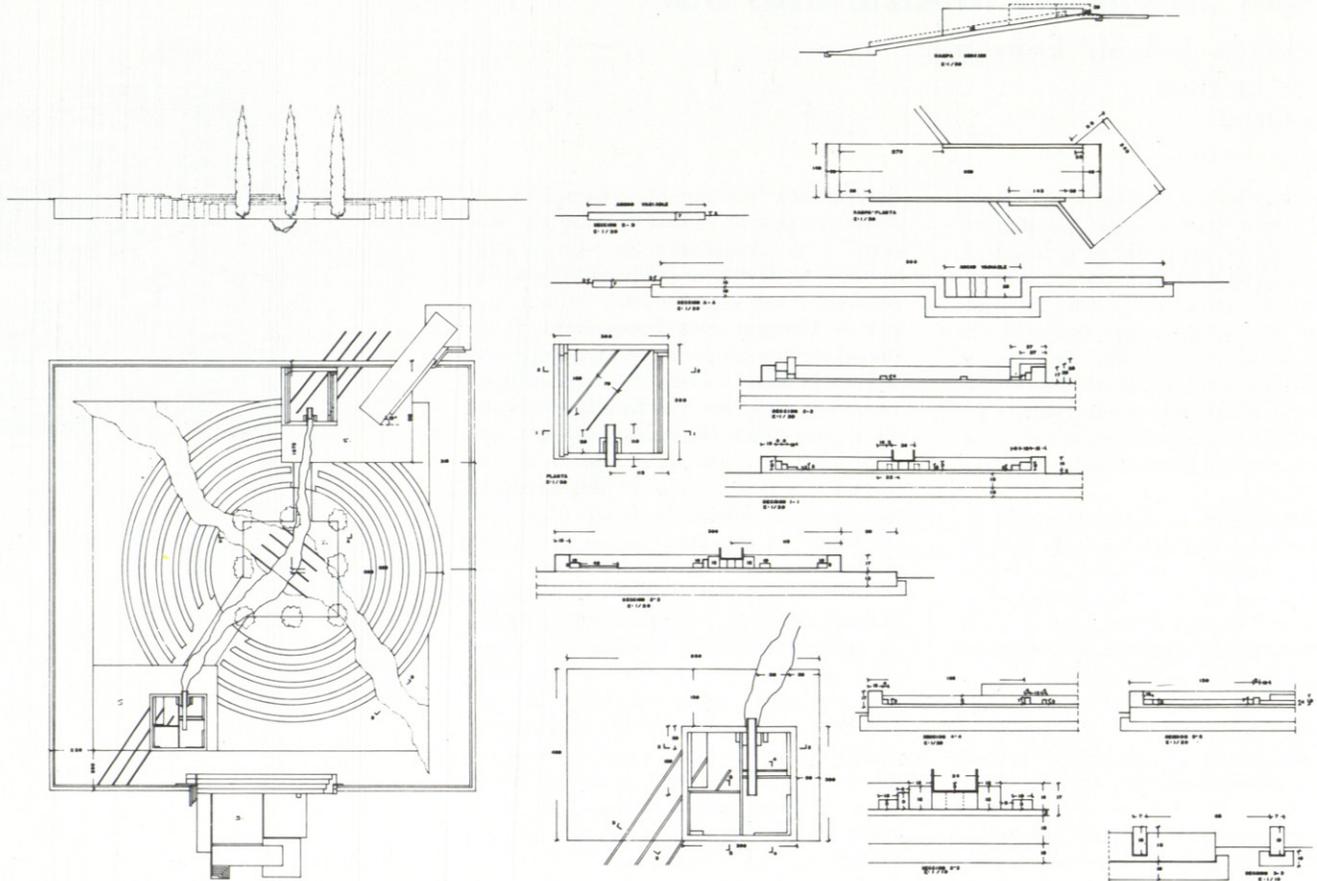
A excepción de los árboles, únicos elementos verticales de altura, el parque se desarrolla en una serie de trazados, texturas y materiales que sutilmente

descienden a modo de "parterre" o se elevan sobre el terreno a modo de plataforma en un diálogo constante con el agua.

El parque se compone de dos grandes áreas, una a cada lado del río:

A) La perteneciente a la Glorieta de Pirámides, constituida por seis "parterres" cuadrados, definiendo en apariencia un espacio fundamentalmente estático y contemplativo, que se apoya en los potentes muros de granito de las rampas. Dichos jardines, hundidos 1 m. en el terreno, se separan aún más del peatón que los contempla desde el puente y las rampas.

"Parterres", iguales en dimensiones y constituidos por pocos elementos, or-



Plantas, alzados y secciones de uno de los jardines que se proponen.

ganizándose en su interior en forma diversa unos de otros.

B) La perteneciente a la Glorieta del Marqués de Vadillo, queda constituida por la idea de "redibujar la isla" a través de canales cuya curvatura refuerza la imagen de arco tensionado que se impone al contorno arbitrario de la M-30. Otros buscan la simetría respecto de la que representa el Puente.

Jardines independientes se desarrollan longitudinalmente a lo largo de plataformas sobreelevadas, potenciando la linealidad del Puente, que parece lanzado sobre el río.

La comunicación entre las dos zonas en que el puente divide la "isla", se realiza, al igual que en el otro margen,

a través de uno de los arcos existentes.

El círculo diseñado contribuye a articular los jardines lineales interrumpidos por la presencia forzada del existente cuartel de Policía Municipal.

Piezas aisladas, construidas en constitución de jardines verticales, pequeños lagos, plataformas, pabellones, paredes de cierres visuales, etc... aparecen diseminadas estratégicamente en la propuesta.

Amplias zonas marginales y casi inaccesibles y a modo de remate del jardín, se organizan de modo geométrico, visual y rítmico —pensando casi más en una secuencia del vehículo— determinando los bordes del jardín, suavizando el contacto violento del parque

con las vías y puentes de conexión de la M-30 con la ciudad.

Respecto a especies vegetales, texturas y materiales propuestos:

Arboles: Cipreses en su mayor parte.

Setos: Conífera, tejo y boj.

Texturas: Césped en pequeños tramos diseñados, pavimentos continuos de hormigón prefabricado, juntas lineales de mármol blanco y granito sin pulimentar, (materiales asimismo empleados en la propuesta del nuevo pavimento del Puente).

Distintos tipos de tierras y arenas cubren el resto de las grandes extensiones.